AÑO I. Barcelona 5 de Diciembre 1880. NUM. 31.

EL ECO DEL HERALDO.

Semanario humorístico, literario, dedicado especialmente á defender los intereses morales y materiales de la villa del Masnou

REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 3.º, 2.ª
ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA: en la Redaccion.
MASNOU: en la Administracion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, dos cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

¡ADELANTE! ¡ADELANTE!

—

Exclamacion victoriosa, bien sea para animar á los pusilánimes é irresolutos, bien para proseguir el vencimiento y derrota del enemigo; ora como grito de montería ó caza mayor, ora como el fallo intrépido de un hombre resuelto y preparado á cuanto pueda sobrevenir. Esta es tambien nuestra exclamacion al empezar la seccion de fondo de esta semana.

Y en efecto ¿No es muy natural animar á nuestros numerosísimos amigos en la empresa que iniciamos el último sábado, referente á plantear el convenio de quintas encaminado á proteger á todos los hijos ó vecinos de esta villa? ¿Qué importa que aquí encontremos un barranco, ó que allá se nos haya interpuesto una valla? ¡Adelante! ¡Adelante!

Contradicciones ya sabemos que no han dejado de presentarse, ni faltarán siempre que nos propongamos realizar cualquier obra que prometa redundar en beneficio de todos nuestros convecinos, pues estraño hubiera sido que nuestros planes cayesen en gracia á nuestros adversarios; pero no por esto debemos arredrarnos por nada ni para nada, sino ¡Adelante! ¡siempre adelante!

¡Adelante, pues! ¡Cómo despierta el corazon y cómo lo llena y cómo le satisface esta hermosa palabra! Cuando el que lea este artículo sea patricio de veras, y desee el bien comun de nuestra villa, con las mejoras que todos apetecemos; cuando el que esto lea anhele proteccion sin límites á las clases ménos acomodadas, entónces todos los obstáculos le parecerán pocos para conseguir lo que deseamos, pues por mas que los trabajos de zapa de nuestros maquiavélicos adversarios tienen apariencias de enredarlo todo, no obstante, con toda la firmeza de carácter de que somos capaces, no vacilamos en exclamar: ¡Adelante! ¡Adelante siempre! el fin es laudable y Dios lo premiará. ¿Qué son ante esta palabra mágica los mayores obstáculos, la lucha tenaz, el aparente abandono? ¿Qué son cuando se trata de hacer una obra buena, en cuya realizacion todos podemos ser héroes?

¡Adelante! Una sentencia ha declarado que quien no ama á sus semejantes, no es digno de ser amado, y por lo mismo solo merece su desprecio. ¡Qué condenacion tan explícita para nuesadversarios, que solo se han acordado de los masnouenses para exigirnos tributos y..... para darnos palos!

Lástima dá oir á esos hombres sin amor patrio, que juzgan de nuestras luchas como si en la poblacion no hubiese corazones capaces de arrostrar todos los peligros que puedan sobrevenir, miéntras puedan plantear y fomentar en provecho de sus semejantes todo cuanto el mundo encierra de mejor y más laudable. Por lo mismo que nuestro ideal está fundado sobre la roca de la verdadera caridad, no tememos las borrascas y vendabales, ni nos asusta el enemigo, porque estamos seguros de la victoria.

¡Dios con nosotros! Este es el reto de un eminente escritor contemporáneo, y á fé que no es bravata, sino sublime verdad. Si Dios está con nosotros por ser tan benéfica nuestra obra ¿quién podrá contra ella? Nadie; y se estrellarán con estrépito todos los disparatados planes del «pamperismo.»

Desde el 31 de Agosto de 1879, que salió á luz EL HERALDO DE MASNOU, que en compañía de nuestros siempre complacientes suscritores emprendimos el combate por medio de la pluma para alcanzar é importar alguna mejora á nuestra villa, de la cual somos hijos amantísimos, y nos presentamos al palenque de la prensa con la frente erguida, la mirada serena, el pulso seguro, empuñando el sagrado lábaro de la ley, decididos á no desviarnos un ápice de ella, prometiendo ser severos, pero justos, con todos los que faltan á sus deberes públicos, traten de promover disensiones, hagan presion para lograr fines particulares con menoscabo de la moralidad, prometiendo además defender el comun progreso, y tener al corriente á nuestros lectores de cuantas corrientes pudiesen afectar los intereses morales y materiales de nuestra villa.

Por nuestra parte, creemos haber cumplido hasta ahora con nuestro programa, por mas que hayamos tenido que atacar duramente á nuestros émulos, que todavía nos están haciendo una guerra sin cuartel. Sereno no lo está el cielo, ni apacible la atmósfera, ni sosegada la mar. Densos nubarrones por dó quier, furiosos vendabales, sacudimientos que abren ante cada uno de nuestros pasos un abismo, olas sin fin que se levantan una tras otra rugientes y amenazadoras. Pero ¿qué importa? ¡Adelante! ¡Adelante siempre!

Mas ¡quién lo dijera que en el último tercio del siglo XIX habian de resonar todavia en nuestra villa por un puñado de malos patricios las palabras «oposicion al bien comun!» Pues, sí, seño-

estas palabras han sonado y se ·onuncian por nuestros adversarios sin rebozo, y harto lo saben todos stros convecinos. Pero como tal vez oran lo que induce á nuestros ému- s á mostrarse tan tercos é iracundos, viene consignar que su comporta- nto no obedece á otra cosa que á la ıvidia, sí, señores, á la envidia que igan en sus depravados corazones, l otro Caín; pues recordando sin ııa que nada han hecho ellos de bue- o, toman á despecho que nosotros ha- ıos planteado una mejora tan bené- , como es facilitar la redencion á ɔdos los vecinos, ya sean de un bando sean de otro.

¿qué provecho puede reportarles á uestros adversarios el oponerse al bien mun de nuestra poblacion? Si tanta idia les causa lo que hemos inicia- o, ¿por qué no contribuyen en lo que alga á su realizacion? ¡Qué triste a dá de ellos el comportamiento que este punto están observando! Su len- ua acaso maldice lo que el Eterno ben- e. ¡Oh bando funesto y envidioso del nperismo!»

. . . .

Cesa en tu loca porfía
condenando la fealdad
de esa pasion de maldad,
tan funesta y perniciosa.....
Si envidias alguna cosa,
envidia la CARIDAD.

Pero ya sabemos que es inútil cuan- digamos á esos pocos adversarios, es que á buen seguro nos seguirian en nuestro camino, si al fin de él vie- n un *negocio* de aquellos que tanto ha halagado con el tiempo; porque si alguna cosa fundaron que á primera vista pareció buena, no obstante, si nos mamos el trabajo de examinarla á ondo, veremos que la hicieron tan só- lo para proporcionar negocios ilícitos; s que tanto se esforzaron y se esfuer- n todavía por su continuacion; y si no es así, veamos cómo presentan cuen- s detalladas para acallar murmumu- ciones.

Sin embargo ya hemos dicho mu- chas veces que no hay nada duradero n este mundo, sino tiene en su defensa el baluarte del bien comun aislado de toda mira particular; y abedeciendo n duda á esta máxima, llegó tambien l dia en que el reloj de la opinion pú- blica señaló el feliz momento de hacer altar de su lecho de rosas á los que to- lavía quisieran estrujarnos.

No quiera Dios que se encuentre entre ellos ninguno de nuestros amigos. ¿Tiempos de lucha nos han cabido en suerte? luchemos. ¿La intriga nos acecha? afrontémosla con ánimo varonil. ¿Flaquean los cálculos humanos? Clavemos en el cielo nuestra mirada, y aprendamos á buscar allí el secreto de la esperanza; pero de todos modos ¡Adelante! y ¡siempre adelante!

BONIFACIO.

Masnou Diciembre 1880.

CRÓNICA LOCAL

DE LA VILLA DEL MASNOU.

Hánse acercado á nuestra Redaccion algunos vecinos quejándose del fraude que muchas veces notan en el peso de los artículos que se expenden en nuestros mercados.

Por nuestra parte, debemos advertirles que la falta que lamentan no tiene otro origen que su propio descuido, pues que de sobras deben saber que el Ayuntamiento tiene todos los dias un encargado en las plazas mercados, con el objeto de que puedan acudir á él todos los compradores que quieran comprobar en el sitio llamado *repeso* la cantidad de los artículos que adquieran. Así, pues, antes de que se quejen procuren culparse á sí mismos, que es lo más lógico.

***

Segun se nos ha referido, el último domingo púsose en escena en nuestro teatro del Circo la segunda parte del «Don Juan de Serrallonga,» y si tenemos que dar crédito á algunos concurrentes, debemos consignar que aquello fué una solemne *filfa* no solo por el mal desempeño que le cupo á la citada obra, sino por las impropias y estropeadas decoraciones de siempre.

Además parece que la citada compañía la ha dado en embaucar al público anunciando brillantes sinfonías, sin que tome parte en las funciones ni una mala orquesta, ni siquiera un destemplado piano.

SECCION HUMORISTICA

PARTS TELEGRAFICHS PARTICULARS DEL ECO DEL HERALD.

Palau de can Nas-Vermell 1er Desembre 1880. (al mitx dia).—Estracte dels discursos pronunciats en lo gran dinar que en obsequi al senyor Bucles feu preparar lo insigne senyor Nas-vermell en son propi palau, per lo molt renombrat fondista *Re-Non-Cost.*

Comensá los brindis lo virulet Californio, y després de dar lo *parabien* als senyors Nas, y Bucles, pronunciá un estripadissim discurs elogiant las depravadas doctrinas de tots los *gorreros*, que anomená per pamperistas.

Lo senyor Nas-Vermell digué que no era lo seu ánimo fer cap discurs (perque se 'l entrebancaria la llengua) pró que si pogués faria comparacions exactes de la sinceritat y fé dels llops pamperistas disfrassats ab pell de moltó, ab las descamisadas bases falsas dels ruchs heraldistas, que 's titulan de bona fé; y probaria va dir, que tots nosaltres, dintre del desordre general, som mes decidits defensors de las nuvoladas del nostre poble, y mes afiliats al partit de la conveniencia propia, que no pas tots aqueixos que tant descaradament ens fan la guerra. (Aplausos generals.)

Lo senyor Putingas, interrumpint al orador, digué, que tota vegada que se sentia dotat de gran elocuencia se permetria continuar lo discurs del simpátich Nas-Vermell, y seguí aixis:

Garrotadas, significa donar garantías al poble, que yo defenso ab careta, per cuestió dels medicaments, empleyos y productes de la barraca, y que tots vosaltres defenseu també perque 'l senyó Bucles hos faciliti fer totas las trampas que tants bons resultats han donat per los nostres butchacons.

Molts parlan de irregularitats y ni las coneixen, ni saben que nosaltres n' hem comesas á mils. (Aplausos.) Com que sé que tots los que m' escolteu sou dels meus, per xó hos desafio á discutir. ¿Quins principis aceptan 'ls heraldistas? ¡Los de la opinió pública! ¡Los basats ab la bona fé! ¡Los que proclamaban sons avis! ¡Infelissos! Sigueu homes de bé, que ja hos pelarem á pel y á repel! (Riallas, aplausos.)

Tots aquestos contraris nostres escriuhen molt, pero, ¿que diuhen? Rés. (Riallas) ¿qué fan? Res. (Aplausos.) Poden anar ab la cara molt alta, si; son dignes de gobernar, es veritat; pero 'ls hi falta la poca vergonya nostre, y. .; may, ja may, ho lograrán del tot! (Riallas, frenetichs aplausos.)

Los nostres adversaris ódian en Bucles y en Nas-Vermell, y s' uneixen per obligarlos á caurer; pero aquestos dos héroes atrevits son útils per las nostres trampas, y may caurán del pedestal del atreviment en que s' han colocat, y tots nosaltres en mitx de núbols, en mitx de perills, y apoyats ab la farsa, 'ls dirém: ¡Atrás!! ¡viva 'l poble soberá, que som nosaltres! ¿Qui sou vosaltres? No sou ningú; perque totas vostres doctrinas, totas vostres intencions son massa sanas, y no serviu sino per fer bé, que es tot lo dolent qu' es pot demanar ¡¡Viva 'l poble soberá!!. (Riallas, aplausos, mostras d' aprobació, etc. etc. etc.)

Lo Roitg del Oli prengué també la paraula, pero 'l pobre xicot va fer fiasco perque de la seva desafinada garganta no sortiren mes que galls.

Lo vellet senyor Botargas doná probas també de ser fort defensor de la causa que allá 'ls portaba, y tant s' entusiasmá ab lo discurs del senyor Putingas, que ab l' animació y lo bon efecte del *all y oli* tingué un atách de gota que li fou calmát per son protegit *Martignoli.*

Després feu us altre vegada de la paraula

lo héroe Nas-Vermell per acabar la ceremonia dient: Brindo perque poguem portar á presiri á algun dels nostres adversaris!! (Aplausos.) Brindo p' el *bunyolé* senyor Bucles!! (Mes aplausos); Brindo p' el partit de las trampas!! (¡Bravo! ¡bien!). Si sentiu á dir que quedi un gefe y un soldat, en el cas de veuren 's aixafats, penseu sempre que 'l gefe será en *Bucles*, y el soldat, lo Nas-Vermell. ¡¡Viva jó, després jó, y sempre jó!! (Estrepitosos vivas; aplausos per aquí, per allá, per acullá y per tots cantons; abrassadas, geméchs, y... ¡¡conmoció general!!).

TRUENOS.

Se nos ha notificado que el sarnoso Nas-Vermell dijo á cierto sujeto, que todos los vecinos de esta villa son unos asnos, y que no le llegan á la suela de sus zapatos. (Palabras textuales.)

¡Bien, hombre, bien! Se conoce que el señor Nas-Vermell no tiene vecinos, y que carece de sentido comun.

Ya lo sabeis, pues, masnouenses: basta que dicho señor apriete las dos patas traseras, para que todos quedemos prensados como un bacalao.

Esta salida del señor Nas de pebrot, nos recuerda aquellos refranes que dicen:

Alábat ruch, que á vendre t' duch, y un sabi diu que no sab, y un tonto tot ho te al cap.

***

¿Que no saben lo que passa?...

Lo pobre Nas-Vermell, ab la manía que sempre ha tingut de volé fer l' hóme, s' ha agregat ab uns companys molt tranquils d' aqueixos que solen abundá en las ciutats, y... ¡¡no 'n fan poca de broma á costa seva!!

Basta dirlos, que cuant s' han enterat de l' Heraldo, fins se conta que li enganxan á darrera ab un trosset de fil y l' hi cantan:

«Jo te l' encendré»
«Lo tio, tio Fresco»
«Jo te l' encendré»
«Lo tio de papé.»

Y ell, ab veu de poca pena, encare ls' contesta:

«No me l' encendrás»
«Lo tio, tio Fresco»
«No me l' encendrás»
«Lo tio de detrás.»

¿No es veritat, que pareix mentida un hóme aixi?

ABÚR... LA DEL HUMO.

«De boca en boca camina,»
«Se propaga y eslabona»
«La nueva de que *Putingas*
Se nos marcha á Barcelona
A establecer su *Botica*.

«Mucho á los unos agrada,»
«Mucho á los otros inquieta»
«Esta nueva inesperada»
De irse el primer espada
Por carecer de recetas.

El bando del pamperismo
Se nos queda sin cabeza;
¡El era la mejor pieza!
Al borde está del abismo,
Y sumido en la tristeza.

Llanto y pesar deja en él
¡Cuánto llorarán su ausencia!
Botargas, su amigo fiel,
Sentirá un dolor tan cruel,
Que acabará su existencia.

Su hora postrera ha llegado:
¡Todo en el mundo se acaba!
Juanito, desesperado,
Vé el porvenir desgraciado,
Cuando tanto le halagaba.

¡Dó vás, dó vas, desdichado,
Con tanta melancolía!
¡Tan venerado algun dia!
Hoy te encuentras odiado
Por seguir perversa via.

«Te infunde el pueblo terror»
«Y tal vez siente tu pecho»
«Una espina, un torcedor,»
«Y te dice tu interior:»
«Ya no hay remedio, está hecho.»

Hé aquí el resultado
De tu negra ingratitud,
Que no es para olvidado;
Si recuerdas lo pasado,
Putingas, con rectitud.

CALIFORNIADAS.

Ha vingunt ab una *bornia*
Un senyó de *California*.

Mústich com un llús d' hostal.
Es lletx, moreno y mol alt.

Es la seva diversió
Fe á tot la contradicció.

Per passá lo temps distret
Ab un cusí entaula plet.

Cuant aqueix es acabat
A una germana ha citat

Per causa de una neboda
Que no volgué ab ell fe boda.

Aixó tant lo envarina
Que ho paga la pobre mina.

Va buscant als ignocents
Per ferlos contribuyents.

Resultat de tal fal-lera
Se posa l' aigua á primera.

La tenia de segona
Ab pluma de Barcelona.

Per sé mes dissimulat
Va propalant, *qu' hem guanyat.*

Ab procuradó farsant
Ha realisat un mal plan.

Ha comprat ab danyats fins
Lo páti d' alguns vehins.

Cuant van per adelantá
La casa, éll si oposá.

Cuant quedan d' aixó enterats
Se posan enfutismats.

Per venjarse de un parent
Fa desferne un casament.

Res li importa l' parentiu
Perque té l' geni molt viu.

Tant si té rahó com no
Ha de fer la oposició.

Posán á prova l' seu tino
Tira per terra á un cassino.

S' alababa entre ls' parents
De fé y desfé ajuntaments.

Té al any, per una casota
Un llogué de mitja mota.

Feu l' que hos máni, de raig;
Més no mireu l' que faig.

Ab la Miloca va esprés
A sustreurer forastés.

Un pebrot li ha reportat
La falta d' urbanitat.

MÁXIMAS

El cielo es el inmenso espacio poblado de brillantes mundos: solo los mundos son eternos, solo los mundos son infinitos, solo los mundos son omnipotentes.

***

Contempla la grandeza real de los mundos, y todo sér creado por la fantasía humana te parecerá pequeño y despreciable.

***

El contar escudos robados no es trabajar.

¿Sabes lo que te costaria contar cien mil escudos?

Sin embargo, los malvados de hoy los roban y cuentan por millones de una plumada.

***

CHARADA

Primera es cosa que asusta,
segunda rara virtud,
tercera yerba, y el todo
es donde trabajas tú.

Barcelona: Imp. de Oliveres á cargo de Xumetra.